

EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

MATINÉE

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

RICARDO TABOADA STEGER



MADRID

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

(Sucesor de Hijos de A. Gullón)

PEZ, 40.— OFICINAS: POZAS,—2—2.º

1895

8

MATINÉE

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante contratos internacionales de propiedad literaria.

El autores se reserva el derecho de traducción y el de conceder ó negar el permiso de representación.

Los comisionados de la Galería de D. FLORENCIO FISCOWICH son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

MATINÉE

JUQUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

RICARDO TABOADA STEGER

Estrenado con extraordinario éxito en el TEATRO MARTIN la noche del 12
de Febrero de 1895



MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1895

MATINEE

CONDUCTED BY

THE LADY OF THE HOUSE

OF THE HOUSE

THE HOUSE OF COMMONS

OF THE HOUSE OF COMMONS

OF THE HOUSE OF COMMONS

OF THE HOUSE OF COMMONS

OF THE HOUSE OF COMMONS

OF THE HOUSE OF COMMONS

AL MUY DISTINGUIDO PRIMER ACTOR CÓMICO

Enrique Chicote

Su buen amigo

R. Taboada Steger

El autor da las gracias al inteligente director Sr. D. Joaquín Manini y á todos los artistas que han contribuido al buen éxito de Matinée.

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

MARÍA.....	SRTA. BAJATIERRA.
JUANA.....	RUESGA.
DOÑA LEONCIA.....	SRA. ESPEJO.
LUISA.....	SRTA. ORTIZ.
PÍO.....	SR. CHICOTE.
DON JOSÉ	RODRÍGUEZ.
ALFREDO.....	MARTÍ.
TADEO.....	DOMÍNGUEZ.

~~~~~

La acción en Madrid.—Epoca actual



---

---

# ACTO UNICO

~~~~~

Comedor decentemente amueblado. Puerta al foro y laterales. Ventana á la derecha. Chimenea con espejo en el fondo á la derecha, y en la izquierda aparador. Mesa redonda en el centro. Sillería y mecedoras de rejilla. Sofá á la izquierda, primer término.

ESCENA PRIMERA

DOÑA LEONCIA y DON JOSÉ, sentados cada uno en una mecedora

LEON. ¡Ay, Pepe, ya son las dos!
¡Ay, Pepe, qué poco falta!

JOSÉ Mujer, parece que va á ocurrirte una desgracia porque hoy llega tu sobrino; después de ausencia tan larga te debías alegrar de su próxima llegada.
Vendrá hecho un patán.

LEON. JOSÉ Lo que es.

LEON. También es cosa ordinaria que tengamos un sobrino en Chinchón.

JOSÉ Y de tu castá,
con que no murmures.

LEON. Cierto.

- En verdad que es cosa rara.
¡Oh, bien sabe todo el mundo
que mi familia es muy alta!
¡Tenemos cruces!
- JOSÉ Me alegro.
LEON. ¡Mi papá, figura magna,
que hizo infinitas proezas
y ganó veinte batallas!
- JOSÉ Mentira.
LEON. ¿Cómo?
JOSÉ Mentira,
parece que las ganara.
LEON. Mas vamos á lo que importa;
como tú sabes, en casa
tenemos todos los días
matinée.
- JOSÉ Lo sé y me carga.
Damos chocolate.
LEON. Claro.
JOSÉ Tan claro que casi es agua.
LEON. Hoy, cual siempre, bajarán
las vecinitas.
- JOSÉ Sin falta.
¡Valientes cursis!
- LEON. Sí, cursis;
su padre tiene en la Habana
una posición muy cómoda.
JOSÉ Estará en alguna hamaca.
LEON. Y cuando venga á Madrid,
sabes que han dado palabra
de emplearte, y es preciso
que nos demos importancia.
JOSÉ Si no tenemos un real.
LEON. ¡Eres tonto!
- JOSÉ Muchas gracias.
LEON. Mira, mi primo...
JOSÉ Otro cursi.
LEON. Ese se dió buena maña
para atrapar á María,
porque es listo, tiene facha
distinguida, y como dice
que es ingeniero...
- JOSÉ La engaña,
lo mismo que á la patrona,

ALF. á quien hace años no paga.
(Asomándose por el foro.)
¿Se puede?
LEON. Aquí le tenemos.
JOSÉ Vamos, que este hombre me carga.

ESCENA II

DICHOS y ALFREDO

ALF. Hola, primos, muy felices;
¿y mi futura, no vino?
JOSÉ Aun no. (Este sietemesino
no tiene más que narices.)
LEON. (Mi sobrino va á llegar
cuando estén todos aquí.)
ALF. ¡Ay, tan deprisa subí,
que no puedo respirar! (Sentándose.)
LEON. (¡Ah, qué ideal!) Hoy pasaremos
á la sala.
ALF. Sí, muy bien.
LEON. Porque va á venir también
don Tadeo.
ALF. Y bailaremos.
¿Qué hay, don José?
(Dándole una palmada en el moslo.)
JOSÉ Nada, chico.
ALF. (Levantándose rápidamente.)
Voy á ver si está María.
(Se dirige á la ventana y la abre.)
JOSÉ Tomaré una pulmonía
por el amor de este mico.
LEON. Me arreglaré, porque ya
no ha de tardar don Tadeo
y me parece muy feo..
JOSÉ Claro, porque lo será.
LEON. Hasta luego, primo. (Vase segunda izquierda.)
ALF. Sí,
(Hablando desde la ventana.)
échalo ya.
JOSÉ Entré ella y él
(hago un bonito papel.

ALF. Con más fuerza; ya está aquí.
(Cogiendo el teléfono que cae de arriba.)
¿Eh? ¿bajas? ¿que sí? ¿que no?
¡Ah, bueno! ¡Qué criatura,
es modelo de hermosura!
JOSÉ Aquí uno sobra y soy yo.
(Vase primera puerta izquierda.)

ESCENA III

ALFREDO. á poco LUISA

ALF. ¿Que dónde estuve? No, tonta,
que bailé con Eloisa...
¿Tienes celos?... Qué inocente;
¡cómo me quiere esta chical
infeliz, si ella supiera
que debo hasta la camisa.

LUISA (Sale por el foro y se dirige al aparador donde coloca
los vasos, tazas, etc.)
Ya tenemos teléfono;
siempre á vueltas con las mismas.

ALF. ¿Te vas?... ¿te vas? ¡No contestal
¡Ha cerrado! ¡Psch! ¡Maríaa!...
(Se vuelve y ve á Luisa.)
¿Estás tú ahí?

LUISA Me parece.

ALF. (Cierra la ventana.)
Pues yo me marchó. (Medio mutis y vuelve.)
¡Ah, Luisilla!

LUISA ¿Mande usted?

ALF. Dí á la señora
y á las jóvenes de arriba,
si bajan, que me he marchado.

LUISA Pues, hombre, eso está á la vista,

ALF. ¡Monísima! (Intenta cogerle la mano.)

LUISA Manos quietas.

ALF. Y dí que vuelvo en seguida.
¡Retrecheral (Idem.)

LUISA ¿Soy guitarra?

ALF. ¡Adiós, clavell (Vase foro.)

LUISA ¡Adiós lilal
Este presume de rico,
me parece que esa es grilla. (Mutis.)

ESCENA IV

DOÑA LEONCIA

El traje me está pintado;
hecho está á la última moda,
tiene la apariencia toda
de un traje que está pagado.
Yo nací para princesa,
mi gusto al lujo se inclina,
una joya me fascina
y un buen *bouquet* me embelesa.
Mi bella ilusión ansío
pronto realizada ver,
es mi esperanza tener
casa propia y coche mío.
Ver á mi esposo elevado
y en alto puesto brillar,
que ya ha debido llegar
á cónsul ó magistrado.
Asistir á recepciones,
llamar allí la atención,
y ser, por mi distinción,
la estrella de los salones.
¿Cómo es posible que aguante,
ver que en mi afán no he logrado
ser mujer de un magistrado,
y que lo soy de un cesante
que no tiene aspiraciones
ni de ser notable ganas,
y que de puro Juan Lanas
se le caen los pantalones?
¿Es justo que yo resista,
que por no pagar la cuenta,
se me encare la sirvienta
y me insulte la modista?
¿Que habite un cuarto tercero,
cuarto del que estamos hartos,
pues por no darle los cuartos
viene á echarnos el casero?
Esto lo ignora la gente,
porque finjo de buen modo,

á Alfredito; esta chiquilla
está como una cerilla
por el dichoso ingeniero.

JOSÉ

¿Cuál?

JUANA

El. (Doña Juana da un pisotón á don José.)

JOSÉ

¡Ah!

LEON.

Si no te advierto...

JUANA

Ahora casarse es la moda,
y si ha de hacerse la boda,
cuanto antes mejor, ¿no es cierto?

LEON.

Justo.

JUANA

Yo á los quince años
tuve mi primer marido;
veinte novios he tenido.

JOSÉ

(Y cuarenta desengaños.)

JUANA

Y aun no soy una jamona.

LEON.

Quia, Juanita.

JOSÉ

(¡Qué ilusiones!)

LEON.

Y ahora está usted en relaciones
con una bella persona.

JOSÉ

(¡Lo que es bella!)

JUANA

Hay mucho tuno,

gracias que á ninguno creo.

JOSÉ

(Ya se ve.) ¿Luego Tadeo
hace el número veintiuno
de relaciones? No es nada,
ya ha tenido usted que hablar,
y puede usted asegurar
que está bien relacionada.

JUANA

En tocando al corazón
los hombres se quedan ciegos,
los más listos son borregos.

JOSÉ

(Bonita comparación.)

Muchas gracias.

LEON.

Y el papá

parece que tiene gana
de hacerse viejo en la Habana.

JUANA

¡Oh, no, muy pronto vendrá!

LEON

Ya anhelamos conocerle.

JUANA

(Fresca estás.)

LEON.

(Habrá destino.)

(¡Ay, que vendrá mi sobrino!

Yo quiero que antes de verle...)(Levantándose)

¿Quiéren ustedes pasar

JUANA á la sala? Hoy bailaremos.¡
LEON. Si usted quiere pasaremos. (Se levantan todos.
 Mandaré que hagan entrar
 á don Tadeo, en llegando. (Vase foro.)
JOSÉ ¡Que no es larga mi mujer!
 Función vamos á tener.)
 Vayan ustedes pasando.
MAR. ¿Y el primo?
JOSÉ ¡Válgame Dios,
 las llamas de amor le abrasan,
 y creo que si se casan
 van á ser primos los dos.
 (Vanse Juana, María y don José por la puerta derecha.)

ESCENA VI

PÍO vestido á estilo de pueblo y con adminículos de viaje

(Dirigiéndose al foro.)
Está muy bien, aquí aguardo.
¡Qué chiquilla con más gracia!
(Reparando en todos los detalles de la habitación.)
¡Qué peripuesto está *too*,
vaya un lujo que me gastan!
En el pueblo no hay *ná* de esto,
es claro, que *comparanza*,
las *presonas* de la corte
no se parecen ni miaja
á las del pueblo, que allí
la gente *semos* muy gansa.
(Se sienta en una mecedora.)
Ajajá, aquí me *arrillano*.
(Meciéndose.)
¿Esto es columpio ó *gutaca*?
¿Y no teniendo dinero
tienen tal lujo?... Me escama.

ESCENA VII

DICHO y DOÑA LEONCIA

- LEON. Según me ha dicho la chica
ya llegó. ¿Dónde está? ¡Calla!
- Pfo (Se levanta y va á abrazarla.)
¡Tía!
- LEON. No hables.
- Pfo ¡Tía!
- LEON. ¡Chitol
- Pfo ¿No puedo hablar? ¿*Pus* que pasa?
Guen modo de recibirme.
- LEON. Es verdad, se me olvidaba
un abrazo. (Se abrazan.)
- Pfo Eso quería.
en el pueblo, buenos, gracias.
- LEON. (Un patán en toda regla.)
Será mejor que te vayas.
- Pfo ¿Me echa usted?
- LEON. Quise decir...
(¡Qué vergüenza. Virgen santa!)
- LUISA (Saliendo con un lío de ropa.)
Esto será, señorita.
- LEON. Esto, sí. (Cogiéndolo.)
- Pfo (A Luisa.) Con Dios barbiana.
(Luisa hace mutis.)
- LEON. Estamos de *matinée*.
- Pfo ¿Qué tienen?
- LEON. Gente en la sala,
si quieres que te presente
no has de entrar en esa facha,
ponte este traje.
(Le entrega el lío, del cual Pfo saca un traje de etiqueta.)
- Pfo ¿Este traje?
- LEON. Anda, *pus* voy á ir de gala.
- Pfo ¡Y ten finural
- Pfo ¿Y el tío?
- LEON. Ya le verás. (¡Ay, qué trazas!
(Mutis puerta derecha.)

- Hoy quiere la Providencia
que vuelva á verte. ¡Burlarse
de mi *mística* inocencia!
- TADEO *Podética* estás; no llores,
que se me encogen las telas
del corazón y...
- LUISA ¿Me quieres?
- TADEO Sí, digo no. (No está fea.)
- LUISA ¿Vendrás conmigo á paseo,
con aquella bota llena
pá luego, cual de costumbre,
tomar una filoxera?
- TADEO No, voy á ser *presonaje*;
la levitosa me sienta
pintiparada.
- LUISA ¡Gomosol
Los gomosos me revientan.
Yo quiero un hombre muy chulo,
que se mate con cualquiera
por una moza.
- TADEO Bien dicho,
digo, mal dicho.
- LUISA Que sepa
bailar por todo lo alto
un chotis y una habanera,
así... (Cogiéndole y marcando el baile.)
- TADEO Quitate... ¿A ver, cómo?
- LUISA Así, con mucha *pacencia*
y meneo de cintura
y meneo de caderas. (Bailan.)
- TADEO ¡Ay, no te menees tanto,
Luisilla, que me mareas!
Y... formalidad, Tadeo,
ten mucha *prosopopeya*.
Abur, me voy á la sala,
que ya de fijo me esperan.
Date tono.
- LUISA
- TADEO Es por aquí... (Entra puerta derecha.)
- LUISA ¡Yo te ajustaré las cuentas...
digo, con el señorito
de tapas y medias suelas! (Vase foro.)

ESCENA X

MARÍA

MAR. No viene, estoy aburrida,
sin duda de mí se olvida;
á su Mariquita jura
que adora con alma y vida;
pero, ¿quién me lo asegura?
Afirma que será mío,
que ha de hacerme su mujer;
no me fío, no me fío.
¡Ay, como quise á mi Pío
ya no volveré á querer!
Pero entre un chico ingeniero
y un patán, ¡qué duda tiene!
al ingeniero prefiero,
pues con él tendré dinero,
y eso es lo que me conviene.

ESCENA XI

MARÍA y PÍO, vestido muy ridículamente con el traje de etiqueta

Pío Voy al espejo á mirarme;
si lo veo y no lo creo,
y me da, cuando me veo,
tentación de saludarme. (Viendo á María.)
¡Una señoringa!

MAR. (Viendo á Pío.) ¡Ah!
¡Pío!

Pío ¡Es Maricuela, sí!
¡Venga un abrazo! ¿Tú aquí?

MAR. ¡Vaya un abrazo! ¿Tú acá?
¡Qué tipo!

Pío ¿Tú, señorita?

MAR. Pero, hombre, ¿qué facha es esa?

Pío *Pus ná*, que tú eres princesa,
y yo marqués con levita.
¡Venga otro abrazo!

MAR. Por Dios...

repara que si nos ven...

Pío ¡Que nos vean!

MAR. No está bien;

uno, bueno; pero dos...

Pío ¡Y veintel!

MAR. No lo consiento.

Pío Te has *güelto* muy *remilgá*;

antes no decías *ná*

y te daba más de ciento.

MAR. (Si viene el otro, Dios mío...)

Sí; pero es que entonces...

Pío ¿Qué?...

MAR. Ya ves tú.

Pío Sí, ya se ve

que has *olviao* á tu Pío.

MAR. Es casualidad que aquí...

Pío Soy del pueblo, y claro está,

como estarás *arreglá*

con alguno de *Madri*...

MAR. No tal.

Pío No digas que no,

sois *asina* las mujeres;

pero te fastidias, que eres
tan paleta como yo.

MAR. Se cambia á veces de idea.

Pío Nunca se trancó la mía;

soy señor, porque mi tía
se ha *empeñao* en que lo sea.

No visto *asina* por gana,

que no me puedo mover,

y he de *gorverme* á poner

mi chaquetilla de pana.

MAR. La sociedad...

Pío Lo que digo,

eres otra; te *rispeto*.

Me voy, que soy un paleta

y es *virgüenza* hablar conmigo.

(Medio mutis.)

MAR. ¡No, por Dios!... Solos estamos, (Deteniéndole.)

y ya ves, no es oportuno...

Pío ¿Y qué le importa á *denguno*

que nosotros nos queramos?

Pío Sigue como estás ahora,

mejor, yo podré decir

sin *cuidiao* de mentir:
¿ven ustés esa señora?
Pues ella y yo en el lugar
nos criamos como hermanos,
y cogidos de las manos
nos íbamos á jugar.
Ella corría y saltaba
luciendo su pantorrilla,
mientras yo como una ardilla
por los árboles trepaba.
Mil jilguerillos cogí
porque ella me lo mandó,
á los que les prodigó
tantos mimos como á mí.
Temía que por descuido
pudiese haber *resbalao*,
y me gritaba; ¡*cuidiao*
no te caigas de ese nido!
Cuando lejos de ella estaba,
ganas de llorar sentía,
y en cuanto que la veía
mi corazón se alegraba.
La muchacha y yo crecimos,
cosa que era de rigor,
y entonces vino el amor
y los dos lo recibimos.
Y nuestros ratos mejores
los pasábamos trillando,
y en torno del pueblo andando
charla que charla de amores.
Alguien tal vez escuchó
aunque tan solos nos vimos,
el beso aquel que nos dimos
y que el viento se llevó.
Y si lo quieres negar,
no importa, lo probaré
puesto que testigo fué
la luna de aquel lugar.
Todo al fin te se *olvió*,
asina sois las mujeres,
pero te fastidias, que eres
tan paleta como yo.
Lo soy y me alegro.

MAR.
Pío

¿Sí?

¿No es mentira lo que escucho?
¿Aun me quieres?

MAR. Pero mucho,
remucho, más que tú á mí.

Pío ¡Abrázame, gloria mía!

MARÍA ¡Tú también abrázame!

Desde hoy siempre te diré
lo que entonces te decía:
Ven, que te estoy aguardando,

Pío, remonono mío,
ven á verme, *Pío, Pío*,
que estoy por tu amor *piando*.

Pío, cuando será el día
en que al llevarla al altar,
deje por fin de *piar*

la que por su *Pío, pía*.
Sin *Pío* muero de hastío,
con *Pío* todo sonrío.

Déjame, por Dios, que *pie*.

¡*Pío!* ¡*Pío!*

Pío ¡*Pío!* ¡*Pío!*

LUISA (saliendo, foro.)

No me parece muy mal.

MAR. (A Pío.)

Disimula.

Pío Esta mujer

si nos oyó va á creer
que escapamos de un corral.

ESCENA XII

DICHOS y LUISA

LUISA (Me parece que el paleta
no es tonto, bien se aprovecha.)

Ya querrán el chocolate.

Pío ¿Chocolate?

MAR. (Uy, aquí es ella.)

LUISA Voy á avisar. (Mutis puerta derecha.)

MAR. Por Dios, Pío,
mira, cuando todos vengán
haz como que no conoces

ni á mí ni á Juanita.
Pío Sea.
(Aquí hay algo.) ¿No me quieres?
MAR Sí, tonto. (Buena me espera.)

ESCENA XIII

DICHOS, y ALFREDO con un envoltorio de papel

ALF. (Entra muy precipitado.)
Traigo dos medias docenas
de bollos grandes tostados.
¡Mariquita! (Viendo á María.)
(¡Uy, él!)

MAR. (Viendo á Pío.) Muy buenas.
ALF. Son muy ricos... (y fiados.)

Pío Pa servirle. (¿Quién será?)

ALF. (A María indicando á Pío.)
¿Quién es?

MAR. ¿A tí que te importa?

ALF. Toma. (Ofreciendo un bollo á María.)

MAR. ¡El otro mira!...

ALF. (A Pío) ¡Ah!
¿Usted no quiere una torta?

Pío Venga. (Coge tres.)

ALF. ¡Tres! (A María.) No has de enfadarte
más. (Indicando á Pío.)

MAR ¡Celoso!

ALF. Yo quisiera
saber...

Pío (Tú vas á llevarte
una torta verdadera.)
¡Cuidiao señoringo!

ALF. ¿Eh?

Pío ¡Cuidiao!

MAR. ¡Válgame Dios!

Pío ¡Que estoy yo aquí!

ALF. Ya lo sé.

MAR. Van á pegarse los dos.
(Entra Luisa y sirve el chocolate. Mutis.)

ESCENA XIV

DICHOS, JUANA y DON TADEO, salen del brazo puerta derecha;
detrás DOÑA LEONCIA y DON JOSÉ

TADEO (Hablando con Juana.)
Digo la verdad, Juanita.

LEON. Aquí estan.

PÍO (A María.) ¿Quienes son éstos?

JOSÉ Nosotros yendo detrás,
bonito papel hacemos.

JUANA (Reparando en Pío.)
Es Pío, sí.

LEON. ¡Mi sobrino!
PÍO (Abrazando á don José.)
¡Tío! ¡Tío!

LEON. Vamos, quieto,
más finura.

JOSÉ ¡Abrázame!

MAR. (Pues señor, que no comprendo.)

PÍO ¡Guapa está Juana!

JUANA (Este aquí...)

LEON. Señores. (A Pío.) Ven te presento.
¡Mi sobrino Pío!

JUANA ¿Eh?

ALF. (Reparando en Tadeo.)
¡Santo Dios, mi zapatero
y con chistera!

TADEO (¡Alfreditol)

LEON. Chico de mucho talento
que aunque viene de provincia...

PÍO ¿Provincia? Vengo del pueblo.
Allí sin este futraque...

JOSÉ ¡Já, já!

LEON. ¡Calla! (Tirándole de la levita.)

MAR. ¡Calla!

PÍO Güeno,
me callaré.

TADEO (¡Ay, Alfredito,

- ALF. no sé como me contengo!
(¡Qué ojos me echa!) (Mirando á Tadeo.)
- LEON. Ea, á sentarse.
- JOSÉ Sí, cada cual á su puesto.
- LEON. Bien, primero las señoras
y luego los caballeros.
- PÍO ¿Y yo cuando?
- ALF. (¡Qué animal!)
- JOSÉ Señores, sin cumplimientos.
(Se sientan todos quedando colocados del modo siguiente: en el centro, doña Leoncia, á la derecha de ésta, Juana; á la izquierda Alfredo y María, siguiendo sucesivamente Pío, don José y Tadeo; Luisa entra y sale sirviendo.)
- TADEO ¡Juanita! (Ofreciéndole un bollo.)
- JUANA ¡Mil gracias!
- PÍO (Ofreciendo á María una sopa de chocolate.)
Toma.
- ALF. Y la tutea, ¿qué es esto?
- MAR. Nos descubre.
- LEON. ¡Estoy volada!
- ALF. Es un bruto.
(Pío se pone la servilleta al cuello. Alfredo y María hablan en voz baja.)
- JOSÉ Hoy me divierto.
Se pone la servilleta
como los niños pequeños.
- PÍO Adiós, ya se cayó el bollo;
no importa, meto los dedos.
No hables con ese danzante. (A María.)
- MAR. ¡Dios mío!
- ALF. ¡Yo no consiento!
- JOSÉ ¡Bronca!
- LEON. ¡Por Dios!
- ALF. ¡Es que á mí...
- PÍO ¿Piensa usted que yo no veo?
- LEON. ¡Primo!
- MAR. ¡Alfredito!
- ALF. ¡Es que á mí...
- PÍO Es que á usted me lo meriendo.
- ALF. Lo veremos, señor mío.
- PÍO Claro está que lo veremos.
(Dan fuertes puñetazos en la mesa, y al levantarse dejan caer las jicaras y los vasos)

- JOSÉ ¡Las jícaras que aun no están pagadas!
- JUANA ¿Pero qué es ello?
- ¡Alfredo!
- LUISA (sale foro.) ¿Qué pasa aquí?
- JOSÉ ¡Que se le cae el babero!
- PÍO ¿Semos cómicos ó qué?
- Me escamé desde el comienzo.
No quiero ser señorito,
tía, vengan mis trapejos;
al pueblo me voy.
- LEON. ¡Sobrino!
- (¡Qué bochorno!)
- JOSÉ Yo me alegro.
- PÍO ¿Ustedes se han *figurao*
que porque del pueblo vengo
soy tonto? *Pus* yo se más
que *ustés* y aprendí menos.
Maricuela quiere á Pío
y yo á Maricuela quiero,
tan paleta es como yo
y esa *señá* lo mesmo.
(Señala á Juana.)
Juntos nos hemos *criao*
y juntos nos moriremos.
(A María.)
Vuelve al pueblo Mariquilla,
Mariquilla, vuelve al pueblo.
¿Eh?
- ALF. ¿Cómo?
- LEON. (Nos ha lucido.)
- JUANA Está demente, ¡embustero!
- TADEO (¡Son pobres!)
- ALF. (Pobres, ¡qué plancha!)
- LEON. (¡Horror! no tendrán un céntimo.)
- PÍO (A Leoncia.)
Y usted de pueblo también.
¿Yo?
- LEON. Sí. Tiene razón.
- JOSÉ (A María.) ¿Pero
- ALF. no me dijiste, María?...
- LEON. ¡Ay, qué vergüenza!
- JUANA Tadeo,

- no haga usted caso.
- MAR. Pues bien; (A Alfredo.)
engañar á usted no debo,
basta de farsa, soy pobre
y solo á mi Pío quiero.
- TADEO (¡Me escurro!)
PÍO Bendita seas.
- JUANA (Esta proporción la pierdo.)
ALF. Burlarse de una persona
digna de tanto respeto.
- TADEO Ya puedo hablar.
(Cogiendo á Alfredo y encarándose con él.)
A pagarme
mi deuda.
- ALF. (Corriendo.) ¿Dónde me meto?
LEON. ¡Jesús!
TADEO Ya llegó la mía,
si no ahora mismo le dejo
descalzo.
- JUANA ¿Luego usted es?...
LUISA (Acercándose á Juana le dice al oído.)
Zapatero.
- JUANA ¡Úy, zapatero!
LUISA (A Tadeo.)
Vamos, no seas roñoso.
- TADEO Tienes razón. (A Alfredo.) Nos veremos.
(Mutis foro Luisa y Tadeo.)
- LEON. (A Juana.)
¿Luego el papá?...
- JUANA Mi papá
hace diez años que ha muerto
en Chinchón.
- LEON. ¡Ay, yo me caigo!
¡Ay, Pepe, Pepel! ¿Qué hacemos?
JOSÉ Estarnos solos en casa
hasta que venga el casero
á echarnos.
- ALF. ¡Y tantos bollos
y rosquillas como debo!... (Mutis foro.)
- JOSÉ De elegantes, cual nosotros,
se ven bastantes ejemplos.
- PÍO Ea, señores; mañana
toa la familia al pueblo.

LEON.

(Al público.)

Aunque muy caro pague
tanto afán por presumir,
si las palmas bate usted
y me promete asistir,
mañana habrá «MATINÉE.»

TELÓN

OBRAS DEL MISMO AUTOR



Antolín.

Los Chirigotas.

Salsa picante. (Mitad.)

Luisa, ¿para quién? (Mitad.)

La Madrina.

Matinée.

ARCHIVO Y COPISTERIA MUSICAL
PARA GRANDE Y PEQUEÑA ORQUESTA

PROPIEDAD DE

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

Habiendo adquirido de un gran número de nuestros mejores Maestros Compositores, la propiedad del derecho de reproducir los papeles de orquesta necesarios á la representación y ejecución de sus obras musicales, hay un completo surtido de instrumentales que se detallan en Catálogo separado, á disposición de las Empresas.

PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y extranjero.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranza, sin cuyo requisito no serán servidos.